

## Seguir con paso firme

[Fouad Ajami](#)

***Hay que tomar las críticas a EE UU como lo que son: mezquinas y artificiosas.***

Resulta habitual escuchar a los liberales quejarse de que EE UU tenía la simpatía del mundo tras el 11-S, pero la desperdició inútilmente en los años siguientes. La persona que expuso con más vehemencia esta línea de pensamiento, el ex presidente francés Jaques Chirac, ha desaparecido de escena y ha sido relegado al olvido. El líder que le ha sustituido, Nicolas Sarkozy, compareció en noviembre en una sesión conjunta del Congreso estadounidense y rindió un poético tributo a la tierra de la que su predecesor se había mofado. Recordó a los jóvenes soldados norteamericanos enterrados hace tiempo en suelo francés: “Los padres llevaron a sus hijos a las playas donde los jóvenes de América murieron tan heroicamente... Los niños de mi generación comprendieron que aquellos jóvenes americanos... eran verdaderos héroes a quienes debían el hecho de ser personas libres y no esclavos. Francia nunca olvidará el sacrificio de vuestros hijos”. El antiamericanismo al que Francia dio voz durante una generación ha dejado paso a un nuevo orden. Ahora este joven líder quiere moldear Francia a imagen y semejanza de Estados Unidos.

**Cuando llegue –si llega– un mundo posterior a Estados Unidos, no será agradable ni compasivo**

El hombre o la mujer que tome el relevo de George W. Bush en 2009 recibirá un legado envidiable. Europa acepta el liderazgo de Washington. India y China exportan lo mejor de sus jóvenes generaciones a EE UU. Los extremistas violentos están en retirada. Se ha sacado de la extrema pobreza amillones de personas. Este tiempo pertenece a la *pax americana*, una era en la que el antiamericanismo siempre ha sido falso y artificioso, una pose de los intelectuales y entendidos que se cobijan bajo el poder de Estados Unidos mientras se quejan de los pecados del país que les protege. Cuando llegue un mundo posterior a EE UU, si es que llega, no será agradable ni compasivo. Si somos Roma, la oscuridad sucederá al imperio americano.

El próximo presidente no necesita hacer nada radicalmente diferente en política exterior. Se enfrentará a las mismas quejas contra el *poder americano*; llegarán a su despacho las mismas encuestas hablando de cómo en Karachi y El Cairo disminuye el apoyo a EE UU. Millones de personas asediarán las fronteras estadounidenses, ansiosas por entrar, por mucho que las encuestas hablen del antiamericanismo en tierras extranjeras. Mi particular recomendación tiene que ver con la *diplomacia de la libertad* que Bush emprendió hacia el mundo árabe y

---

musulmán. Sus resultados han sido variados: un nuevo orden en Irak, un Líbano liberado de su largo cautiverio sirio, las cosas igual que antes en Egipto y la península Arábiga. Con su afirmación de que la tiranía no es la única posibilidad registrada en el ADN árabe, esa campaña por la libertad es un noble regalo de Bush a los árabes. Evoca la creencia de Woodrow Wilson en la autodeterminación de las naciones. Al igual que los principios de Wilson, las ideas que el actual *comandante en jefe* ha abrazado en Irak, Líbano y otros lugares sufrirán altibajos, pero seguirán formando parte del credo americano. Un líder que las deje de lado estará conformándose con una *América menor*.

**Fecha de creación**

28 enero, 2008